

del color azul? La reflexión en torno a la ecfrasis suele desbordarse, como los ejemplos apuntados por Pimentel. Igual la respuesta a estas preguntas sea algo así como vuelve a la literatura, siempre a la literatura.

Terminaré aquí mencionando que el libro *Constelaciones I. Ensayos de teoría narrativa y literatura comparada* sitúa, una vez más, a Pimentel como una teórica minuciosa, una crítica aguda, una traductora certera y cuidadosa (aunque no sea una actividad que, como ella misma dice, disfrute), no sólo de la literatura y sus relaciones con otros espacios en otros tiempos, sino de la forma en que la escritura nos permite percibir, habitar, leer, entender el mundo y lo que somos. Ojalá podamos entre todos seguir las discusiones que parecerían desprenderse de las reflexiones de Pimentel. Por lo pronto, enhorabuena por la publicación de su libro.

Irene María ARTIGAS ALBARELLI

Alfonso MUÑOZ y Elisa T. DI BIASE, eds., *Barrie, Hook, and Peter Pan: Studies in Contemporary Myth; estudios sobre un mito contemporáneo*. Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2012.

Por más estrafalario que resulte imaginar a un niño que cumple cien años de edad, es esta increíble paradoja a la que debemos el volumen de ensayos que hoy tengo el gusto de reseñar. El libro: *Barrie, Hook, and Peter Pan: Studies in Contemporary Myth; estudios sobre un mito contemporáneo* conmemora el centenario de la aparición, en octubre de 1911, del intrépido y aéreo personaje que ha trascendido sus orígenes literarios para erigirse como uno de los mitos más célebres de la modernidad: el de Peter Pan, el niño que nunca crecerá.

Publicado en edición bilingüe, rasgo peculiar que de acuerdo con sus editores se debe al intento de difundir la obra de Barrie entre la mayor cantidad de lectores académicos, este volumen recoge las conferencias que se dictaron en el marco del Congreso Cien Años de Peter y Wendy, celebrado los días 14 y 15 de marzo de 2011 en la Universidad Complutense de Madrid. Desde un enfoque multidisciplinario y a través de los trabajos de investigadores de las más diversas latitudes, el libro ofrece sugerentes lecturas en torno a la obra del poco frecuentado escritor escocés James Matthew Barrie, quien, como sucede con otros autores que son típicamente clasificados en el cajón de sastre de la literatura infantil (v. g. Baum, Carroll, Collodi), ha sido prácticamente obliterado mientras sus personajes se han convertido en figuras icónicas del imaginario moderno.

Esta antinomia constituye uno de los motivos principales de la publicación, ya que en ella se aspira a reivindicar la imagen de James Matthew Barrie como una de las figuras señeras de la literatura escocesa y a exaltar su incuestionable talento como novelista, dramaturgo y sobre todo como forjador de mitos. Desde sus inicios, la tendencia general de la escasa bibliografía crítica en torno a la obra de Barrie fue la de dedicarse a “desprestigiarlo desde criterios morales olvidando criterios artísticos” (XXXVII)

catalogándolo como un autor con un “fuerte complejo de Edipo” o como “un escapista inmaduro”. Por esta razón los enfoques propuestos en este libro arrojan una nueva luz e inauguran audaces y enriquecedoras perspectivas de estudio que dentro de su variado espectro van desde la ecdótica hasta el cine de terror, pasando por el psicoanálisis, la literatura comparada, la mitología, la pedagogía e, incluso, los estudios poscoloniales.

El arraigo que ha encontrado el mito de Peter Pan en nuestra cultura se debe quizás a que en él confluyen dos de los arquetipos más apremiantes dentro del pensamiento occidental. Por una parte el del *puer aeternus*, representado en la imágenes paradigmáticas del adolescente que se niega a madurar, y por la otra el de Ícaro, el impulsivo joven que tiene la potestad de volar. Todo esto, amén de las lejanas fuentes de los mitos griegos y del folclor celta, hacen de Peter Pan a su relativamente corta edad un “ícono tan poderoso que [...] parece haber estado ahí, flotando en nuestra cultura, resurgiendo en sus imágenes, desde tiempos inmemoriales mucho más lejanos que los albores del siglo XX” (XXII).

Una de las más grandes virtudes que encuentro en el libro *Barrie, Hook, and Peter Pan: Studies in Contemporary Myth; estudios sobre un mito contemporáneo* es que nos invita a ser testigos de la génesis y el desarrollo de este mito desde sus estadios más tempranos a través de una revisión acuciosa de las fuentes psicológicas, filosóficas, mitológicas, textuales y gráficas, además de detallar los afanosos procesos de reelaboración casi obsesiva que llevaron a las ficciones de Barrie a su forma definitiva. Un exhaustivo y profundo análisis de la literatura secundaria y de las representaciones artísticas, preeminentemente literarias y cinematográficas, que toman como punto de partida la materia de Peter Pan, nutre cada uno de los ensayos que componen la obra. Para fines prácticos ésta ha sido dividida en seis partes en las que se agrupan los diversos ensayos de acuerdo con sus afinidades temáticas.

El texto que abre el volumen: “Creating the Deathless boy”, de Ronald D. S. Jack, incluido en la primera parte del libro titulada: “London/ Londres”, nos propone una relectura de la obra de Barrie en el contexto de su tiempo, a saber, la época victoriana. Invitándonos con ello a dejar de lado la anquilosada percepción de su máxima creación como una narrativa de mero argumento infantil para reconsiderarla a la luz del ambiente e ideas propias de la época en que vivió el autor. Así, el ensayo ofrece una revisión de la influencia que el feminismo y el darwinismo ejercieron en la creación del mito del niño inmortal con el que Barrie explorará infatigablemente los que, haciéndose eco de Darwin, considera como los misterios más profundos de la existencia humana: nacimiento, copulación y muerte.

En otro tenor, el estudio de Céline-Albin Faivre, “The Legacy of the Phantoms, or Death as a Ghost-Writer in *Peter and Wendy*”, esgrime la interesante hipótesis de un “autor fantasma” que habita la mente de Barrie y que se habría originado por la ausencia, durante la infancia del autor, del juego especular de las miradas entre madre e hijo. En el texto se ponen de relieve los aspectos autobiográficos que están imbricados en la creación de Peter Pan, pues nuestro autor vivió a la sombra de su hermano mayor,

quien fuera el hijo favorito de su madre y que al morir tempranamente dejara a Barrie relegado en el olvido, volviéndolo invisible a los ojos de ella. De ahí las recurrentes alusiones a ventanas, espejos, ojos cerrados y el elusivo juego de miradas dentro de la obra y de ahí también la afinidad con el dios Pan, quien, según algunas versiones del mito griego, fue abandonado por su madre que no podía soportar mirarlo.

En el siguiente bloque de ensayos, titulado “La sombra / The Shadow”, se reúnen textos que tocan temas como la intertextualidad y el psicoanálisis. El primero de ellos, “Los niños perdidos encuentran al dios Pan: *Peter and Wendy* y *The Lord of the Flies*”, de María González de Ozaeta, es una atractiva reflexión sobre la presencia arquetípica del dios Pan, como manifestación onírica, dentro de las novelas *Peter Pan and Wendy* y *The Lord of the Flies*, de William Golding, a la que la autora considera como “una distopía de los ideales nostálgicos” (42) del texto de Barrie. El texto de David Rudd, “Never, Never, Never Land: The Dangerous Appeal of the Sublime Object of Ideology”, se sirve de las teorías de Slavoj Žižek y del psicoanálisis lacaniano para objetar las lecturas de corte freudiano que reducen la figura de Peter Pan a una representación típica del complejo de Edipo. Cierra esta sección un lúcido ensayo de Alfonso Muñoz Corcuera titulado “The True Identity of Captain Hook”, en el que se enfatiza la complejidad psicológica del personaje antagónico de Peter Pan, el capitán James Hook, quien a juicio del autor constituye el verdadero *alter ego* de James Barrie, proponiendo con ello un despliegue de relaciones de espejo entre la multifacética personalidad del autor y sus variopintos personajes.

La tercera parte del libro, “Neverland/ Nunca Jamás”, nos brinda un muy bien documentado recorrido por las fuentes textuales y mitológicas de las que se sirvió Barrie al elaborar sus historias. Así lo demuestra el ensayo “On that Conspiratorial Smile between Peter Pan and the Mermaids”, de Elisa T. Di Biase, en donde se traza la genealogía de las legendarias sirenas y se subraya que es el mismo poder seductor que obligó a Ulises a atarse al mástil de su barco el que en último término persuade a Wendy de escapar con Peter a la tierra de Nunca Jamás, haciendo con ello patentes las similitudes que existen entre ambos mitos. “Betwix-and-Between: The Novelization of Peter Pan as Literary Hybrid”, de Fabio L. Vericat, aborda la problemática del carácter híbrido de la escritura de James Barrie que en muchos sentidos es reflejo directo del carácter híbrido de su personaje, pues, como si tuviera vida propia, éste se niega a quedar encasillado en una versión unívoca y definitiva. La historicidad de Peter Pan que es minuciosamente examinada por Vericat se despliega gracias a su aparición recurrente en obras de teatro, cuentos, entradas de diarios y adendas y sólo llegará a su versión definitiva gracias al proceso de “novelización” que supondrá la escritura de *Peter and Wendy*. Cierra esta sección un formidable ensayo de Patricia Lucas: “La imagen de Peter Pan: objetos y espacios simbólicos en los textos de J. M. Barrie”, en el que se estudian las representaciones visuales de Peter Pan en manos de insignes ilustradores como Arthur Rackman o Michael Foreman a través de los años; además de evaluar la dimensión simbólica de los objetos y espacios que inciden en los textos de Barrie.

El apartado número cuatro es el más peculiar e incisivo de todos los que componen el libro en cuanto a los enfoques académicos desarrollados en él. Bajo el título “The Lost Boys/Los niños perdidos” se reúnen los ensayos que abordan el mito de Peter Pan desde una dimensión social que da mucho en qué pensar. Pradeep Sharma, en “Peter Pan: a Colonial Myth”, encuentra en la obra de James Barrie la representación tajante de los valores imperialistas, y argumenta que aunque Barrie tuviera un pensamiento liberal y promoviera una visión de justicia social en sus obras, en términos generales no fue capaz de escapar a la inercia del predominante discurso imperialista de Inglaterra a principios del siglo xx. Por su parte, Jaime Cuenca, en “Un truncado ideal de juventud: la vivencia del tiempo en *Peter and Wendy*”, invierte los roles convencionales de héroe y villano al detectar un conflicto generacional que enfrenta a los “jóvenes, despreocupados y felices, y los adultos, sumidos en la rutina de sus trabajos diarios” (153). Al analizar esta polarización el autor advierte sobre los peligros de “aceptar ciertas valoraciones sociales sin cuestionarlas” (152) y nos invita a preguntarnos: “¿qué estamos celebrando en el héroe y qué condenamos en el villano?” (152). Esther Charabati dedica sus loables páginas “Valientes y narcisistas: *Bullying* en Nunca Jamás” a dimensionar la novela *Peter and Wendy* como una herramienta didáctica en la que los niños y adolescentes pueden identificar actitudes tanto positivas como negativas que los ayuden a construir mejores ambientes escolares que estén del todo libres de amenazas, víctimas y victimarios. El ensayo “Finding our Timeless Never Land: Reconstructing Age Identity through Imagination”, de Paige Gray, finaliza esta sección con un agudo análisis de la angustia que en muchos adolescentes produce el crecimiento y describe con crudeza el hecho de que, particularmente entre las mujeres, los desórdenes alimenticios son una alternativa para refrenar el crecimiento y mantenerse eternamente jóvenes.

Las dos secciones finales “The pirate Ship/ El barco pirata” y “Skull Rock/ La roca Calavera” tienen que ver con la influencia que ha ejercido el mito de Peter Pan en la producción artística ulterior a su publicación. En los ensayos contenidos en estas secciones se pasa revista a adaptaciones y recreaciones del mito en diversos medios como la novela gráfica y el cine. “El disparate de ser niño para siempre”, de Silva Herreros Tejada, da cuenta de cómo en las representaciones posteriores a la muerte de Barrie, sobre todo en las versiones fílmicas, el emblemático personaje pierde su cualidad de nunca crecer y pasa de ser un *puer aeternus* a convertirse en arquetipo de las edades de la vida humana. John Keith L. Scott, en “Lost Boys, *Lost Girls*, Lost innocence: J. M. Barrie and Alan Moore”, nos instruye en la que es quizás la más transgresiva de todas las secuelas que produjo la obra de Barrie que es la recreación del personaje de Wendy bajo la cautivante pluma de Alan Moore. En “El lenguaje de lo siniestro: deconstruyendo el mito de Peter Pan”, escrito al alimón por Fernando Ángel Moreno y Eliana Dukelsky, se erige una visión de lo siniestro que aunque ya estaba implícita en la obra de Barrie, sólo puede hacerse evidente por medio de un ejercicio de desmitificación de sus personajes como se logra en el cómic *Peter Pan* de Régis Loisel y en la novela de 6 de Daniel Mares. Concluyen la edición los textos “Retorno a Barrie: texto y subtexto

en las adaptaciones cinematográficas de Peter Pan”, de Cristina Manzano Espinosa, y “Niños que jamás crecerán: relecturas de Peter Pan en la literatura y el cine de terror”, de Auba Llompart Pons, que son minuciosos estudios sobre la presencia muchas veces inquietante y terrorífica de Peter Pan en las versiones cinematográficas, además de que se rastrea el influjo del mito en la configuración del estereotipo del niño fantasma en varias cintas de terror contemporáneas. Por su gran variedad de enfoques, lo exhaustivo de sus investigaciones y la detallada bibliografía que sobre el tema se ofrece resulta de gran interés la lectura de este volumen.

Héctor Alejandro PACHECO